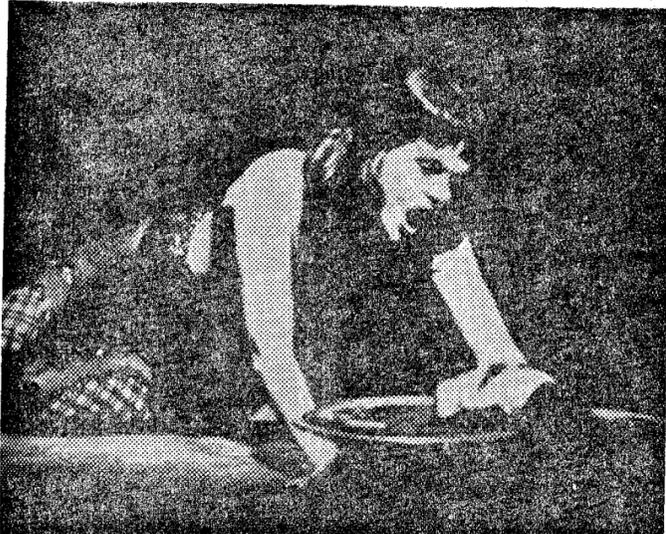


PAGINA de la MUSICA

EN EL GRAN TEATRO DEL LICEO

«Salomé» de Richard Strauss, la mejor representación, al final de la temporada de ópera



Anja Silja en la impresionante interpretación de «Salomé», de Strauss

Efectivamente ha sido así; en conjunto la representación de «Salomé», una de las más difíciles obras teatrales de Richard Strauss ha constituido el feliz punto final de la temporada operística. No creo que durante este ciclo hayan coincidido como en «Salomé» los aciertos de una partitura de indiscutible fuerza con los de una interpretación palpitante de elocuencia expresiva y una puesta en escena de evidente interés aunque sobre la misma puedan formularse reparos. Para empezar, si exceptuamos el «Tristán» wagneriano, no hemos escuchado este año en el Liceo otra música que pueda compararse en trascendencia estética y profundidad dramática a la de Strauss que convirtió en ópera el poema escénico de Oscar Wilde en un alarde de dominio técnico y de imaginación creadora. «Salomé», teatralmente es todo lo contrario de una pieza agradable. Todo es amargo, brusco y tenebroso en el contexto de la partitura y en la sugerencia del drama sin otra acción que los altercados de tres personajes desgarrados por las pasiones que se mueven en torno a una mazmorra de la que escapa la voz y emerge la figura, como una sombra acusadora, del profeta Johanaan cuya cabeza Salomé reclamará y obtendrá por haber bailado desnuda delante de su padrastro Herodes por instigación de su madre Herodías, seguramente la figura más repulsiva de esta escena de desenfreno sensual.

Nada más difícil para un compositor que evoca con la necesaria tensión y realismo estas imágenes. Strauss, lo logra siempre; en algún episodio como en los que la orquesta es única protagonista y en la danza de Salomé, con una especie de estrategia descriptiva fascinadora, en otros —cuando Salomé intenta seducir al Profeta o en la súplica de Herodes para forzar a su hijastra— con una abstracción y una originalidad en la armonía y la mezcla sinfónica que nos hace pensar en lo más positivo de las revoluciones tonales de Schönberg o Berg.

Por difícil y por trascendente, el tema bíblico de Oscar Wilde y la música de Strauss necesitan de actores y cantantes fuera de serie, y sobre todo, de una primera figura para el «rob» de Salomé que debe reunir condiciones excepcionales, raramente coincidentes en una cantante de ópera; una voz inquebrantable, unas facultades de actriz auténtica, capacidad para interpretar persuasivamente la «Danza de los siete velos», y una musicalidad, una memoria y una desenvoltura que le permitan moverse en escena sin coacciones de ninguna clase. Hemos enumerado, precisamente, cualidades que hacen de la soprano finlandesa Anja Silja una artista incomparable. Ciertamente podríamos objetarle que en su interpretación del papel de Salomé prescinde en exceso de la realidad plástica del personaje tal como debieron imaginarlo Wilde o Strauss, vistiendo y peinándose más como una maniquí de la alta costura parisina que atendiendo a una cierta verosimilitud de acuerdo con la acción escénica. Tampoco en la famosa danza su versión puede calificarse de ortodoxa, pero es igual: resulta tan fuerte el impacto que produce con su trabajo de actriz-cantante que las objeciones que acabo de hacer no vale la pena de tenerlas en cuenta.

Anja Silja, primordialmente es cantante de un oficio insuperable. Las complicaciones, los queiebros y las violencias de la partitura de Salomé no le impiden cantar con una voz segura y de pleno alcance, prescindiendo de la batuta del director de orquesta sin que por esto su dictado escape a un infalible rigor de tiempo y de afinación. La actriz canta, dice, grita, increpa, insinúa con una movilidad impresionante. Calculando habi-

lissimamente los efectos, se mueve flexible, se retuerce como un reptil, se echa al suelo en contracciones y posturas inverosímiles para cantar. Todo este virtuosismo de actriz y casi de gimnasta obedece a una real y penetrante expresión dramática que mantiene en vilo la atención del espectador. Sin duda con esta interpretación de Salomé Anja Silja ha puesto en evidencia que es la cantante con más personalidad y temperamento que recuerdo haber visto nunca en el escenario del Liceo. Otras le aventajan (algunas en mucho) por lo que se refiere a calidad vocal o en gracia o emoción lírica, pero insisto: Anja Silja es una artista única en su manera de encarnar ciertos personajes, con un dominio de la escena que no creo tenga actualmente rival.

Rechizados por la presencia de Anja Silja no hemos dejado, pero, de captar otros aciertos en la escenificación de «Salomé». El papel de Herodes lo interpreta el tenor danés Niels Moeller, que, aparte de sus dotes vocales excelentes, es un actor de primerísima clase, y en las escenas conjuntas con la protagonista femenina su actuación raya a la altura de la que ofrece la soprano. También el baritono austriaco Franz Mazura, que representa la figura de Johanaan, es un artista auténtico, que incluso podríamos citar como el mejor del reparto, desde el punto de vista de plenitud y ductilidad vocal. La mezzo Sona Cervena no queda sensiblemente por debajo de los otros tres intérpretes y da al papel, arriesgado y violento, de Herodías una vigorosa prestancia. Luis Ara se defiende bien en el «rob» de Narraboth, y los demás que completan un reparto de otros doce personajes circunstanciales, contribuyen al alto nivel del espectáculo, presentado con un decorado sintético de Wolf-Siegfried Wagner que podría ser el símbolo típico de las actuales corrientes renovadoras de la escenografía alemana, y admirablemente controlado por el regista Renata Ebermann, cuya labor se pone siempre en evidencia con el movimiento de los personajes, sabiamente calculado para valorar cualquier efecto de la acción. La participación del maestro Mladen Basic al frente de la orquesta es particularmente eficiente. Siempre hemos elogiado el temple concertador de este músico de calidad y oficio, que en la partitura de Strauss tiene ocasión de manifestar plenamente su talento.

Como complemento previo de «Salomé» se representa el ballet «La leyenda de José», compuesto por Strauss, a requerimiento del gran productor de los «Ballets Russes», Serge Diaghilev, y estrenado en 1914 por aquella famosa compañía. La partitura no figura entre las mejores del autor. Es fantástica y rítmicamente complicada, por lo que la realización coreográfica no resulta demasiado feliz. Sin embargo, la puesta en escena de este ballet hay que señalarla como un laudable esfuerzo por parte de la coreógrafa y bailarina yugoslava Zlata Stepan. Con ella colabora el cuerpo de baile del teatro, muy bien entrenado, destacando claramente el arte mimico de Alfonso Kovira, la contribución de cuatro espectaculares atletas, que animan la acción, y la de todos los demás bailarines y danzarinas en general. El decorado, improvisado con elementos corpóreos de la última «Aida», y el vestuario, de la Ópera de Zagreb, no ayudan demasiado a que podamos hablar con franco elogio de la obra, aunque es justo consignar que el jueves fue largamente aplaudida, sin necesidad de los estímulos de la claque.

Xavier MONTSALVATGE

CALENDARIO DE AUDICIONES

● Hoy sábado, a la una de la tarde, en la Universidad: La «Schola Cantorum Universitaria» ofrece un recital de canciones navideñas españolas y de otros países.

● Por la tarde, en el Conservatorio Municipal: La pianista María Luisa Cantos, con un programa de Brahms, Schumann, Debussy, Bartók y Scriabine.

● Por la noche, en el Santuario de Pompeya: El «Cor Madrigal», con polifonías antiguas y canciones populares de Navidad. En la basílica de Santa María del Mar: El «Orfeo Lleidatà», con polifonías religiosas, canciones populares y espirituales negros. En el Liceo: Segunda representación de «La leyenda de José» y «Salomé», de Strauss.

● Mañana domingo, por la mañana, en la Biblioteca Central: La Orquesta de Cámara «Amics dels Clàssics», con obras de Rameau, Samuel Barber, Corelli, Ricardo Lamote, Grieg y Dubensky.

● Por la tarde, en el Liceo: Tercera representación de «Marina».

● Lunes, por la tarde, en el Conservatorio del Liceo: La Orquesta de Cámara de dicho centro, bajo la dirección de José María Roma, con obras de Haendel, Vivaldi, Bela Bartók y Pau Casals. También por la tarde, en la Casa del Médico: El Duo Zuccarini (piano y violoncelo), con sonatas de Beethoven y Strauss; «Concerto», de Boccherini, y «Adagio y allegro», de Schumann (bajo los auspicios del Instituto Italiano).

● Martes, tarde, en el Instituto Francés: La violinista M. Antoine Goulard, con la pianista Geneviève Martigny. Obras de Vivaldi, Bach, César Franck, Jean Martinon y Ravel.

● Noche, en el Liceo: Última representación de «La leyenda de José» y «Salomé».

● Miércoles, noche, en el Liceo: Última función de la temporada, con «Marina».

● Jueves, tarde, en el Instituto Alemán de Cultura: El Berlin-Duo (violín y piano), con sonatas de Haydn, Beethoven y Schubert; «Preludio y fuga», de Bach, y «Fantasía», de H. G. Zambona.

NOTICIAS

CONCIERTO DEL SCHAEFFER QUARTETT

La asociación «Tardes Musicales» presentó esta semana el Schaeffer Quartett de Dusseldorf, uno de los buenos cuartetos de cuerda alemanes de la actualidad, según la crítica de aquel país. Es, como hemos podido comprobarlo, una notable agrupación de cámara que se caracteriza por el nervio de sus interpretaciones y la unidad de estilo que logra en el cultivo de un amplio repertorio que comprende desde los clásicos hasta los autores del panorama contemporáneo. A juzgar por su recital, los cuatro instrumentistas germanos —Kurt Schaeffer, Maria Szabados, Franz Pihl y Zoltan Racz— están particularmente dotados para la música de trazo vigoroso y colorista, a la que proporcionan una positiva riqueza de matices sonoros. Lo decimos pensando en el ímpetu que imprimieron a la versión del «Primer cuarteto», de Béla Bartók, con que terminó su brillante actuación, durante la cual resultaron igualmente estimables, pero algo menos concisas, las traducciones de un curioso «Cuarteto» de Giovanni Gambini, dos piezas de John Bull y el «Cuarteto núm. 4», de Haydn.

HALLAZGO DE UNA SINFONIA DE HAYDN

En los archivos de la antigua ciudad polaca de Gniezno, ha sido hallada la partitura de una sinfonia que pertenece a Haydn. El hallazgo ha sido hecho por el investigador Danuta Idaszek, del Departamento de Musicología de la Universidad de Varsovia, cuando estaba trabajando en la ordenación de los manuscritos y partituras que se guardan en la antes citada ciudad, y la identificación ha sido posible gracias a las anotaciones que contiene la partitura, claramente reveladoras de que fue escrita por Haydn. La obra, en la tonalidad de fa mayor, se compone de tres movimientos —Allegro, Andante y Presto— y según afirma su descubridor, es muy bella y comparable a las más famosas del maestro austriaco, autor, como es sabido, de más de un centenar de realizaciones consideradas como el prototipo de la sinfonia clásica.

Para beber...
noche y día
AGUA DE VILAJUIGA
la más rica en litina

DESDE MADRID

EVOCACION DE ATAUFO ARGENTA

No sería justo decir que sólo con carácter póstumo se reconocen los méritos en nuestro país. Los de Ataulfo Argenta, en los últimos años de su vida, tuvieron confirmación pública gloriosa, pero quizás ha sido preciso que desapareciera para que algunos todavía recelosos captasen la extraordinaria envergadura de su personalidad, significación y servicio a la causa del arte, sobre todo en Madrid, punto de residencia y actividad más constante. Algo de eso podríamos decir también de Eduardo Toldrá, que es ahora cuando ve rendidos incluso a los más tibios al comprender lo que era y suponía para Barcelona, cuyos melómanos mejores también habían sabido rodearlo en vida de estimación —empleando el término con el valor del «estimat» catalán— y reconocimiento.

Se han cumplido ya diez años de la muerte de Argenta y todo el Madrid musical le ha rendido un homenaje desdoblado en muy distintos actos: dedicación de los tres conciertos semanales de la Orquesta Nacional; de los dos de la Orquesta y el coro de la Radio Televisión Española; misa en los Jerónimos durante la que actuaron la Nacional y el Orfeón Donostarra; otra, organizada por la Sociedad Artística de Socorros Mutuos, en la capilla de la Ciudad Universitaria; programa de Radio Nacional de España, para todo el país; comentarios en Televisión y retransmisión de concierto en el suyo dominical... Cuando en el Real y en el Palacio de la Música, señalada la vi-

da del maestro por Frühbeck, Gorostidi y García Asensio, los aplausos tuvieron especial calor a ella orientados, como símbolo del recuerdo, quedó bien demostrado que todos pensábamos en el «maestr» castro-rio.

Diez años ya! Murió a los cuarenta y tres, en pleno triunfo sin fronteras. Había sido un director forjado en su propio riguroso yunque de artista, en el trabajo duro. Un director dramático, tenso, vibrante, de contagiosa fuerza para los instrumentistas y los oyentes, que hallaba su mejor aplicación siempre en el romanticismo germano y los pentagramas españoles. Y esta vez ambos se vieron representados magníficamente.

La Orquesta Nacional seleccionó el «Réquiem alemán», de Brahms. La versión de Frühbeck, clara, sobria, magnífica de línea y ponderación, tuvo realce grande por la contribución excepcional del Orfeón Donostarra, que lo había cantado con Argenta pocos meses antes de su muerte, en París, por el trabajo fervoroso de la Orquesta, por la buena actuación del baritono Jacob Staempfli, pero sobre todo, por la presentación madrileña de una artista sensacional: la soprano Gundula Janowitz, ideal por la calidad de la voz, el timbre sutilísimo, el «legato» y «filado» perfectos, la musicalidad, la pura emoción.

El Coro y la Orquesta de la Radio Televisión, por su parte, amén de brindarnos un programa de mano digno del archivo y la conservación, por contenido y contenido, seleccionó un triptico español: «La oración del torero» y «El sombrero de tres picos», mucho mejor aquella que esta versión, para representar a los «grandes»; el estreno del «Cántico delle creature», de Antón García Abril, para dar paso a los actuales.

Esta última obra, para cuarteto solista, coro y orquesta, fue muy bien dirigida por García Asensio, e interpretada con calidad por Rosario Muro, Norma Lerer, Julio Julián y José le Mat, amén de los dos conjuntos. La obra es bello exponente de un hacer sin extravagancias pero actual. Rico juego en las disonancias, armonías y timbres; valoración de la orquesta en la introducción y los nexos de las distintas estrofas —un poco abusivo el aparato sonoro, por el texto de San Francisco de Asís?—, equilibrio entre solistas y coro quizá con triunfo de éste, lo que importa es el resultado global de un compositor joven, de buen pulso y sensibilidad cierta.

A los dos lustros de su desaparición, Madrid ha sabido pagar la deuda contraída con un artista del que la música, los músicos, los aficionados todos, tantos buenos ratos y regalos espirituales recibimos de él.



El gesto inolvidable de Ataulfo Argenta

Antonio FERNANDEZ-CID

MUSICA SACRA

ACTIVIDADES DE NUESTROS ORGANISTAS

Las actuaciones de nuestros jóvenes organistas suelen realizarse en un ambiente de humildad, sin ser comentadas por la crítica, con la merceda atención, como las demás manifestaciones musicales.

No es que los recitales de órgano sean aquí muy frecuentes, como en otros países. Se reducen a la iniciativa de algunos de los dirigentes de nuestros templos, fervorosamente secundados por algunos feligreses melómanos y amantes de la buena música religiosa.

No hay que decir que ello redunde en menosprecio del instrumento litúrgico por excelencia, tanto en su conservación, como en sus manifestaciones artísticas.

Por tal causa creemos de justicia dar cabida en esta sección a los esfuerzos de nuestros organistas, no bajo el aspecto de crítica severa, sino de comentario amable y estimulante.

Son ya tradicionales los conciertos navideños celebrados en la Basílica parroquial de Santa María, de Vilafranca del Panadés. Nacidos a iniciativa del venerado maestro de capilla de aquel templo, mosén José Maideu, después de haber actuado él mismo, durante largos años, invita a sentarse en el banquillo de aquel órgano a relevantes personalidades especializadas en el estudio de este instrumento. Este año ha sido invitado a ocupar aquel lugar de honor el organista titular de la catedral de Vich, mosén Andrés Ramirez.

Las actuaciones del maestro vicense se han multiplicado constantemente por templos de la comarca, a más de los recitales celebrados en el propio templo de la catedral.

El actual recital, que figura como el 54 organizado por las Juventudes Musicales de aquella ciudad, se desarrolló según un programa, compuesto de dos partes, e integrado por obras de J. S. Bach, Buxtehude, A. Ramirez, N. A. le Begur, L. C. d'Aquin y Grieg. Mosén Juan Gamisans, organista de la catedral de Barcelona, puede considerarse como un digno sucesor de las personalidades célebres que, a través de los siglos, han ocupado aquel cargo. Sabe seguir las huellas de Alberch Vila, Juan Pujol, Mateo Ferrer, Marraco y tantos otros.

Por su relevantes facultades y por su férrea constancia en el estudio, logra interpretaciones maestras de las obras de los grandes maestros de la literatura orgánica de nuestra patria y del extranjero. Nadie puede regatearle el título de concertista a pesar de su excesiva modestia.

Recientemente mosén Gamisans, en un acto celebrado en Cardona, en me-

moria del maestro Luis Millet, ha dado un recital de órgano, con obras de Bach, Haendel y Dupré. Así como improvisó durante siete minutos, sobre el tema de los populares «Goig de la Patrona de Cardona».

Bien conocidas son las características del órgano de la iglesia de San Severo, de Barcelona. Es, sin duda, uno de los ejemplares más notables por su antigüedad, y por su buen estado de conservación. Fue construido en 1721 por el maestro organero José Buscá. Así no es de extrañar que los amantes de la historia musical de nuestra patria, especialmente en lo que se refiere al órgano, se sientan atraídos a conocer los secretos de este tan notable instrumento. A este efecto se celebran en aquel templo, con frecuencia, recitales íntimos, confiados a personalidades relevantes.

En estos momentos podemos anunciar que la casa editora de discos de Hamburgo («Deutsche Gramophon») ha realizado en este órgano unas grabaciones selectas, utilizando los más modernos aparatos de grabación, para dar a conocer las bellezas sonoras y los recursos técnicos de tan importante instrumento. Este trabajo de esta casa editora es la continuación de muchos otros llevados a cabo en órganos similares al actual, existente en otros países.

Con evidente acierto la dirección artística de dicha casa ha confiado la difícil misión de interpretar las obras escogidas a una personalidad tan eminente por sus cualidades de intérprete, como por su íntimo conocimiento del órgano de San Severo, como es la señorita Montserrat Torrent. Sus constantes actuaciones en el repertorio órgano, le han granjeado la admiración de numerosos devotos del órgano antiguo.

No hay que decir que el programa de las obras incluidas en el disco, está compuesto íntegramente por obras de nuestros grandes maestros, algunos muy poco conocidos hasta el momento. Sobresalen entre éstos: Tomás de Santa María, Bermudo, Calviño del Castillo y Peraza.

Francisco BALDELLO, Pbro.

TRENES ELECTRICOS
ACCESORIOS
MARKLIN
Rodabola

Avda. J. Antonio, 600 Barcelona Tels. 222 82 66 y 222 69 18

¡HERNIADOS!

«ODRAP», palabra que significa solidez, comodidad. Un adelanto evolutivo para los herniados es el aparato «ODRAP». Es un invento sin hierros, ni flejes, sólo pesa 95 gramos, sin bultos, en traje de baño se lleva sin notarse. No se estropea aunque se bañe por ser lavable. Con «ODRAP» la hernia irá contenida mejorando. El aparato «ODRAP» se fabrica a medida bajo prescripción facultativa. «ODRAP», Travesera de Gracia, 10, pral. (jto. Pl. Calvo Sotelo), BARCELONA. Consulte a su médico. (C. P. S. 1322). Visitas de 10 a 1 y de 4 a 7.